



En el mes de setiembre del año 1 820 el General don José de San Martín desembarcó en Pisco.

El estaba muy cansado por todo lo que había hecho, entonces se recostó junto a una palmera y se quedó dormido. Don José de San Martín estaba preocupado porque el Perú aún no tenía una Bandera como los otros países.

En sus sueños, vio a nuestro país libre y avanzando triunfalmente hacia su desarrollo.

El aletear de unos pájaros llamados parihuanas lo despertó, y cuando abrió los ojos, contempló una bandada de aves con alas rojas y el pecho blanco que se elevaban por el aire.

El libertador se puso de pie y dijo:

“Así será la bandera de la libertad; la bandera del Perú!”

